

887

Nuestro Primer Clásico Poético

EL LADO PROFUNDO DEL MAR, por Jacqueline Minchik, Editorial Atlántida, Buenos Aires, 1997, 382 págs. (Librería Antártica, Parque Aviación, \$ 8.500).

Beth Cappaboda era una exótica fotógrafa profesional y tenía un herciano matrimonio, con dos hijos. Un día viajó con su marido a Chicago para participar en una academia de ex competidores de secundaria. Mientras se registraba en el hotel, dejó a Beth —de 3 años— al cuidado de Víctor —de 7—. Eros caescos filamentos de distracción significaron el extravío de su hijo, en cuya búsqueda se acaba institucionalizó. Sin embargo, este naufragio llevó de 9 años de dolor. La historia, sucedió prácticamente a Chile en su versión ilustrada, teniendo Michel Pfeiffer en el rol protagónico.

EL LADO PROFUNDO DEL MAR



Del Mar a la Montaña
Diego Duhál Urrutia. Editorial Universitaria, Santiago, 1967. 309 páginas.

por Gastón von dem Bussche

CUANDO anró Mariano Latorre, Pablo Neruda declaró que habíamos perdido a nuestro primer clásico. Su mundo críollista y rural confirma hasta hoy la calificación.

Hoy, reflexionando la cuidadora redacción de la obra completa de Diego Duhál Urrutia, evocaremos y analizaremos a nuestro primer clásico poético. El trabajo de Jaime Quisenberry nos hace recordar una producción que —regla siempre por una retórica magistral que, aun no siendo ya la mejor— nos hace dar una voz vigorosa y admirable. Otros comentarios suyos alcanzaron la cumbre en otra ocasión: «Vicente Véliz en la popularidad, —Cabo Morando en la fuerza y la fuerza sentimental; y, finalmente, el mosquio poderoso de un narrador, Baldomero Lillo, logra el lección testimonial y acusatorio de Sula-Terra y Sula-Solo. Latorre, también desde la narrativa, apunta desde sus *Cuentos del Maule* el trascuento rural de la realidad chilena».

Antecedieron a veces en algunos años, Duhál Urrutia reúne todas las líneas soñadoras, en un registro poético, sin embargo, de perfecta unidad. Un horizonte sentido epigástrico y desco鞍adura en cada momento a su poesía, sobre todo en los poemas finales. Pero el principal es su inolvidable: «*Festonna Cincinna*, poesía mayor de estupenda visión moral de su vida, y

de la vida, del cual (se) también Neruda quisiera decirlo que acaso sea su nacido más allá poema bruto. En «*Festonna Cincinna* se resuelven sus *Cantos del amor náutico al mar y la montaña* —los dos poemas emocionales de Chile— que siguen conviviéndose: «En el fondo del Lago», «La Minera», «Un lantamiento», príncipes testimonios estos últimos de locura poesía emocional. También resonan en «*Festonna*» aspectos idílicos poéticos inolvidables, como «El caracol». Y en libro artístico pleno, su lúdico poema mayor se bromea con ese celo de su fama y sobre todo sucesivamente, el «*crisóstomo sarturino*», «La procesión de San Pedro en Talcahuano», anotia poca magia de un dioniso popular y que todavía no encuentra parangón».

Conseguimos la admiración y ligante presencia de este clásico poético nuestro, heredó así el inolvidable comienzo de «*Festonna Cincinna*», nuestro fino y gran canto a lo Horacio o a lo frío Luis de León:

«Pura mi, mala pica
Tú eres una rama de árbol, una rosa
y las traerás por tienda...»

«Fobia es mi aldea, pero
a veces canta o se lamenta en ella
el universo entero...»

Nuestro primer clásico poético [artículo] Gastón von dem Bussche.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bussche, Gastón von dem

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nuestro primer clásico poético [artículo] Gastón von dem Bussche, jl.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile